

INMUNIDAD COMUNITARIA

La lucha contra el sarampión es una responsabilidad **COMPARTIDA**

ANTES DE LA VACUNACIÓN

El sarampión es una de las enfermedades más contagiosas que afectan a las personas. Antes de que las vacunas estuviesen disponibles no había forma de detener la propagación de la enfermedad. Cuando una persona infectada se ponía en contacto con un grupo de población susceptible, casi todos contraían la enfermedad. Muchos sufrían complicaciones serias como neumonía, sordera o diarrea y algunos morían.



CONSTRUYENDO LA INMUNIDAD COMUNITARIA

El sarampión se propaga muy rápido. Cuanto mayor es el número de personas susceptibles en la población, mayor es el riesgo individual de contraer la enfermedad. Cuantas más personas se vacunen, más difícil es para el virus encontrar a alguien para infectar.



PROTECCIÓN PARA TODOS

Gracias a la vacuna frente al sarampión (contenida en la triple vírica), el número de casos de sarampión en la Región Europea de la OMS ha descendido en un 90% desde los años 90. Pero el virus aún circula donde encuentra grupos de población susceptible. Para detener la cadena de infección y prevenir la infección de bebés muy pequeños para ser vacunados y de personas que no pueden ser vacunados por enfermedades debilitantes o deficiencias del sistema inmune es importante la vacunación de niños y adultos. Se necesitan coberturas de vacunación de al menos 95% para conseguir inmunidad comunitaria que proteja a todos.



La inmunidad comunitaria protege a los niños y adultos susceptibles que no se pueden vacunar.

**Pon de tu parte para
#immunizeEurope!**

#Vaccineswork, las vacunas funcionan te protegen a ti y a los que te rodean



Semana
Europa de
Vacunación
Prevenir Proteger Vacunar

